

Earl Stanhope

ALFONS
LÓPEZ TENA

Pataleo español

De nuevo, con la reiteración de la estupidez impotente, los Estados europeos han hecho de todo para impedir la independencia de una nación europea, actitud infame que co-

menzaron con los países bálticos y caucásicos y en la que llegaron a colaborar con el genocidio, vergüenza que les abruma. De nuevo, fracasan.

Es una secuencia conocida: una nación europea dependiente toma la decisión de independizarse, los Estados europeos se niegan y apelan a algunas mentiras y a la estabilidad (algunos, como España,

por no poner las barbas a remojar, y otros por la desidia de la impotencia), América apoya, como siempre, la independencia, y el tropel europeo se alinea, bien por principio democrático –como los nórdicos y demás protestantes–, bien por no tener más remedio, con algún pataleo de los más irrelevantes, como España.

Es una dinámica suicida, porque más les valdría que la independencia llegara de su mano que de la de América. También es hipócrita, porque jamás vemos que esos Estados se disuelvan para integrarse en otros, que se apliquen a sí mismos las loas a la dependencia que sólo aplican a otros. Si tan bueno es no ser independiente, ¿por qué España no se disuelve y se integra en Francia?

Es el sino de Europa, que no pierde ocasión de apoyar a los carceleros, y la grandeza de América, que ayuda a las naciones europeas a salir de la cárcel. Felicidades, Kosovo. Gracias, América. Catalunya ya ha cogido turno.

* VOCAL DEL CGPJ